

Dios continúa Su lamento y demás. El dice,

Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. (Oseas 11:1).

Ahora, este versículo ha sido usado en el evangelio de Mateo como una profecía en cuanto al hecho de que Jesús sería llevado a Egipto cuando era un bebé. Y usted recuera cuando los sabios preguntaron a Herodes donde nacería el Cristo, Herodes preguntó a los escribas y ellos dijeron “Según las escrituras, en Belén” Y así que el envió a los sabios a Belén en donde ellos encontraron un niño con Su madre. Y ellos le adoraron y ofrecieron a El regalos: Oro, incienso y mirra. Y mientras ellos estaban allí, el Señor habló a los sabios. Herodes dijo, “Vayan, busquen al niño y cuando le hallen vengan y cuéntenme para que yo vaya y le adore” Por supuesto, Herodes no tenía intención de adorar al niño.

Herodes era un individuo muy depravado, cruel, realmente paranoico. Siempre pensaba que la gente complotaba para quitarle su trono. El mató a su esposa porque pensaba que ella estaba en un complot. El mató a sus hijos. De hecho, había un dicho, “Es más seguro ser el cerdo de Herodes que ser su hijo” porque el estaba paranoico acerca de perder el poder. Ahora, Herodes era un constructor magnífico. Usted puede ir a Israel hoy y aún verá esos monumentos asombrosos que fueron dejados por Herodes el Grande. Usted ve el Herodium, usted ve Masada, ve esas porciones de los muros de Jerusalén que fueron construidos por Herodes, y es asombroso, estos enormes proyectos constructivos y cuan lujoso y ornamentados son. Todos construidos por Herodes. El era un constructor magnífico. Construyó la ciudad de Cesarea y construyó esos grandes monumentos. Pero estaba constantemente temeroso de que hubiese complots de asesinatos y demás, y así que siempre estaba

matando a quienes estaban alrededor de él. Y era peligroso estar en el círculo cerrado con Herodes porque era desconfiado y decía “Oh, estás buscando mi trono” y luego la próxima cosa era, usted sabe, su cabeza estaba sobre una bandeja.

Así que, cuando ellos escucharon a los sabios, aquí ellos vinieron y le preguntaron “¿Dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos?” Ese era su título. Así que ellos le dijeron de la estrella. El dijo “vayan y encuentren al niño, y cuando ustedes le hallen, vengan y díganme de modo que pueda ir y le adore también” Pretendiendo, por supuesto, asesinar a Jesucristo. Así que los sabios fueron advertidos por el Señor de no regresar a Herodes, pero ellos salieron de regreso a su lugar en Oriente. Y el ángel del Señor advirtió a José de que tomase a la madre y al niño y huyese a Egipto. Y luego Mateo cita este versículo de Oseas, “de Egipto llamé a mi hijo”

Ahora, al leer el versículo la comprensión primaria es que Dios está hablando acerca de cómo El trajo a Israel, el pueblo Jacob cuando eran niños y Dios les amó, y El trajo a Su Hijo fuera de Egipto. Ese es el entendimiento primario y la interpretación sería que hace referencia a la nación de Israel saliendo fuera de Egipto a la tierra que Dios prometió. Pero por el Espíritu Santo y el comentario de Mateo, sabemos que hay un doble entendimiento de dicha escritura, y que es también, en realidad, una profecía de la huída de María y José a Egipto cuando Jesús era solo un niño, permaneciendo por supuesto en Egipto hasta la muerte de Herodes.

Cuanto más yo los llamaba, tanto más se alejaban de mí; a los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios. (Oseas 11:2).

Ahora cuando Israel era un niño, solo una nación nueva, Dios le amó. El les trajo de Egipto. El los llamó, pero ellos se apartaron de los egipcios y luego comenzaron a sacrificar a los dioses falsos.

*Yo con todo eso enseñaba a andar al mismo Efraín,
tomándole (Oseas 11:3)*

Cuando ellos eran niños, les enseñe realmente a caminar.

Los tomé en mis brazos;

Y los sostuve. Los estaba desarrollando, ayudándoles en su desarrollo.

de los brazos; y no conoció que yo le cuidaba. (Oseas 11:3).

Verdaderamente ellos no reconocieron el lugar de Dios en su vida nacional. Aunque Dios les trajo a existencia, aunque Dios les estaba nutriendo, cuidando de ellos, tomándoles en los brazos, ayudándoles a caminar; con todo ellos no reconocía que es la mano de Dios sobre nosotros y que esta desarrollando. Al igual que nosotros parecemos no darnos cuenta del lugar que Dios tuvo en el nacimiento de esta nación y en el desarrollo de esta nación.

Y Dios dijo,

*Con cuerdas humanas los atraje, con cuerdas de amor;
(Oseas 11:4):*

Oh, como les amó Dios.

*y fui para ellos como los que alzan el yugo de sobre su
cerviz, y puse delante de ellos la comida. (Oseas 11:4).*

Pero ahora ellos están pensando, algunos de ellos, de volver a Egipto a escapar de los Asirios. Dios les hubo traído fuera de Egipto. Pero cuan trágico es cuando volvemos a las cosas de las cuales Dios una vez nos libertó o siquiera pensamos en volver a esos lugares de los cuales Dios nos ha liberado. Pero, Aunque ellos están pensando acerca de volver a Egipto.

No volverá a tierra de Egipto, sino que el asirio mismo será su rey, porque no se quisieron convertir. (Oseas 11:5).

Así que en lugar de salir a Egipto, ellos habrán de ser conquistados por Asiria.

Caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de sus propios consejos. Entre tanto, mi pueblo está adherido a la rebelión contra mí; aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere enaltecer. (Oseas 11:6-7).

Sus corazones fueron cambiados de dirección que fue determinado dejar la adoración de Dios.

¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? (Oseas 11:8)

Escuche el clamor de Dios. Escuche el llanto lastimero de Dios por este pueblo. Aunque le han dado las espaldas a El, aunque no lo reconocerán, aunque estén adorando otros dioses falsos, Dios no está dispuesto a dejarlos ir. Oh, amor que no me dejarás.

¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿Te entregaré yo, Israel? ¿Cómo podré yo hacerte como Adma, o ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión. (Oseas 11:8).

El clamor de Dios, “Oh, ¿Cómo puedo abandonarlos? ¿Cómo te puedo dejar ir?”

Y por lo tanto dice,

No ejecutaré el ardor de mi ira, ni volveré para destruir a Efraín; porque Dios soy, y no hombre, el Santo en medio de ti; y no entraré en la ciudad. (Oseas 11:9).

Y luego la promesa gloriosa está aquí de que el día está viniendo cuando Dios restaurará a Israel a su lugar de prominencia en el reino.

En pos de Jehová caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente. (Oseas 11:10).

Ahora cuando Jesucristo, el león de la tribu de Judá, venga nuevamente, El habrá de soltar un rugido como de león. El vino en debilidad y humildad, como un cordero para ser sacrificado por los pecados del mundo. Isaías dijo de El, “como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” (Isaías 53:7) El vino como un cordero, como un cordero sacrificial para que El pudiese ser el sacrificio por nuestros pecados. Pero cuando El venga nuevamente, El habrá de venir como león, el rey de las bestias, en triunfo y poder y gloria. “sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.” (Mateo 24:30). Y El, cuando ponga su pie sobre el Monte de los Olivos, El habrá de rugir como un león. Oh, casi no puedo esperar a escuchar eso.

Hay varios lugares en el Antiguo Testamento en donde esto es mencionado. La siguiente referencia será en la lectura de la semana próxima. Joel, capítulo 3:16, tiene una referencia en donde Su rugido es como un león. Pero cuando usted va al libro de Apocalipsis capítulo 10 Cristo regresa, pone un pie sobre el mar y uno sobre la tierra y sostiene el rollo abierto ahora en Sus manos y la declaración está hecha, los reinos de este mundo se han vuelto los reinos de nuestro Señor y Su Cristo, se dice “Y él rugirá como un león que ha triunfado sobre su víctima.” Así el cumplimiento de Oseas 11:10 aquí tendrá lugar; es cumplido, es descrito en Apocalipsis capítulo 10. Así que usted querrá leer eso en conjunción con Su rugido aquí como un león.

Temblorosos acudirán [esto es las naciones de occidente], cual ave, desde Egipto, y como paloma, desde la tierra de Asiria; y yo los haré habitar en sus casas, dice Jehová. Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño. Judá aún gobierna con Dios, y es fiel con los santos. (Oseas 11:11 V.M., 12)

Así que el Reino del Norte es apostata; debe ser destruido. Judá, para este tiempo aún es fiel, pero su día también está viniendo.

Efraín se apacienta de viento, y sigue al solano; mentira y destrucción aumenta continuamente; porque hicieron pacto con los asirios (Oseas 12:1),

Trataron de escapar de la destrucción de Dios al hacer un pacto con los asirios y al comprar mercenarios de Egipto, enviando aceite a Egipto. Pero todos estos dispositivos fallaron.

Pleito tiene Jehová con Judá para castigar a Jacob conforme a sus caminos; le pagará conforme a sus obras. (Oseas 12:2).

Jacob está para juicio y el Señor dice ahora a Jacob, y esta es la historia actual de Jacob, el hijo de Esaú.

En el seno materno tomó por el calcañar a su hermano, y con su poder venció al ángel. Venció al ángel, y prevaleció; loró, y le rogó; en Bet-el le halló, y allí habló con nosotros. (Oseas 12:3-4):

Ahora esto nos retrotrae históricamente a la historia de Jacob y Esaú. Cuando Raquel llevaba estos dos niños... ¿Fue Raquel o Rebeca? Rebeca. Rebeca estaba llevando estos dos hijos en su vientre. Ella estaba teniendo un terrible embarazo. De hecho, la estaba pasando tan mal, que ella dice "Dios, ¿que es lo que ocurre?" Un embarazo terrible. El Señor le dijo "Tienes dos naciones en tu vientre. Son diferentes una de la otra. Están peleando" Aquí

tenemos a estos dos hermanos mellizos, fraternos mellizos, que estaban en ese vientre, peleando uno con el otro. Dios dijo que ellos están peleando. Imagine lo que sería tener un par de muchachos flagelándose uno al otro en su vientre. Así que cuando nacieron, el primero que salió fue Esaú, cubierto de pelo, así que le llamaron velludo, que es lo que significa Esaú. Cuando el segundo nació, todavía peleando, él se extendió y tomó de su hermano, que acababa de nacer, por el talón, no me voy a dar por vencido en esta pelea, y le llamaron Jacob, “Oh,” dijo él, “es uno que toma del talón, Yacov”

Más adelante cuando ellos crecieron, su padre Isaac estaba listo para entregar la bendición paternal sobre su hijo mayor. Le pidió que fuera al campo y consiguiera un venado y lo preparar como a él le gustaba. Así cuando él lo trajera y comiera él entonces le daría la bendición. Así que Jacob se disfrazó como su hermano mayor, su madre cocinó una cabra, la hizo parecer venado, y Jacob la llevó porque su padre en ese entonces ya estaba ciego, y él recibió la bendición que pertenecía a Esaú. De hecho, el padre pensó que él estaba bendiciendo a Esaú, pero en su lugar él estaba bendiciendo a Jacob. Y Jacob salió de la presencia de su padre y Esaú llegó con el venado cocido y se lo llevó a su padre y dijo, “Aquí tienes padre, bendíceme”. Y el padre de Esaú dijo, “Yo ya te bendije”. “No”. Yo dije, “Debe ser mi hermano Jacob”. Y él dijo... comenzó a llorar diciendo, “¡Bendíceme! ¿no queda nada? Bendíceme padre”. Y dijo, “Yo le he dado todo a él en la bendición. Le he dado todo a él”.

Bueno Esaú se consoló con el pensamiento, “Voy a matar a esa rata tan pronto como Papá muera.” Y él se estaba consolando con eso. “Lo voy a matar” Así que dándose cuenta de que Esaú tenía este odio hacia Jacob, su madre envió a Jacob a Mesopotamia a su familia para que no se lo quitara la venganza de su hermano. Ahora, cuando Jacob estaba allí en Mesopotamia, él se enamoró de su prima, negoció con su padre por siete años de trabajo para que pudiese tener a su esposa. El trabajó siete años cuando, el viejo... tuvo la ceremonia matrimonial. Y claro está, ella estaba con un velo y demás cosas, pero cuando Jacob se despertó en la mañana y fue a besar a su esposa,

descubrió que era su hermana, su hermana mayor. Así que él salió enfurecido hacia Laban y dijo “¿Qué es esto? ¿Qué es lo que has hecho? Tu sabes trabajé para Raquel, ¿cómo es que has pasado de mí?” Es costumbre tu sabes. La hermana mayor tiene que casarse primero y esto es la costumbre. Pero si tu quieres trabajar otros siete años puedes tener la otra hermana también, tu sabes.”

Así que el trabajó otro período de siete años para recibir a Raquel como su esposa. Y luego después de todo continuó en trabajar para Labán en un arreglo de una porción de ganado y una oveja y demás sería de Jacob.